

Antropología Experimental<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>

2025, nº 25. Texto 02: 3-17

Monográfico: Paisaje lingüístico

Universidad de Jaén (España)

ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v25.9414>

Recibido: 15-11-2024 Admitido: 20-01-2025

El Paisaje Lingüístico en las marchas callejeras con perspectiva de género. Discursos de una expresión identitaria disidente en las calles de Córdoba, Argentina**The Linguistic Landscape in street marches with a gender perspective. Discourses of a dissident identity expression in the streets of Córdoba, Argentina****Florencia GARCÍA TRIGUEROS**

CIFFyH, UNC (Argentina)

florencia.garcia.trigueros@mi.unc.edu.ar

Romina GRANA

CIFFyH, UNC (Argentina)

romina.grana@unc.edu.ar

Resumen

En el presente artículo nos proponemos indagar los lemas y pancartas que componen el paisaje lingüístico (en adelante, PL) cordobés durante las movilizaciones y marchas de los colectivos feministas, en tanto se configuran como espacios que convocan a la circulación de discursos diversos que irrumpen las calles de la ciudad de manera efímera y durante un corto periodo de tiempo. El contexto político y social del año en curso y las decisiones de un gobierno libertario que busca invisibilizar y hacer desaparecer los espacios ganados por el movimiento feminista y el movimiento LGBTIQ+ durante las últimas décadas, dan lugar para el resurgimiento de reclamos de deudas que se creían saldadas pero que hoy se muestran como nuevos territorios por ganar. En esta oportunidad, se analizará el paisaje observado durante la marcha del 8M en el año 2024 en la ciudad de Córdoba en contraste con los lemas y pancartas de las manifestaciones del 8M de los últimos cuatro años en la misma ciudad. Para llevar a cabo la investigación utilizaremos un corpus de imágenes recopiladas durante la marcha in situ y un corpus de imágenes seleccionadas de los medios gráficos digitales locales de los años 2020 a 2023.

Abstract

In this article, we aim to explore the slogans and banners that shape the linguistic landscape (hereafter, LL) of Córdoba during the mobilizations and marches of feminist collectives. These spaces emerge as sites for the circulation of diverse discourses that temporarily disrupt the city streets in an ephemeral manner for a short period of time. The political and social context of the current year, along with the decisions of a libertarian government seeking to erase and render invisible the spaces gained by the feminist and LGBTIQ+ movements over the past decades, give rise to the resurgence of demands for debts once thought to be settled, but which now appear as new territories to conquer. In this study, we will analyze the observed landscape during the 8M march in 2024 in the city of Córdoba, contrasting it with the slogans and banners of the 8M demonstrations over the past four years in the same city. To conduct the research, we will use a corpus of images collected in situ during the march and a corpus of images selected from local digital print media from 2020 to 2023.

Palabras

Paisaje Lingüístico. Identidad de Género. Feminismo. Discursos disidentes

Clave

Linguistic Landscape. Gender Identity. Feminism. Dissident Discourses

Introducción

Si tenemos en cuenta que “el paisaje lingüístico supone la exhibición pública y social de un acto de comunicación” (Pons Rodríguez, 2012, p. 77), las manifestaciones ocurridas durante el 8 de marzo de cada año en distintas ciudades del mundo y en conmemoración a la lucha de las mujeres por la igualdad de derechos y en contra de un sistema patriarcal y opresor, convocan a la circulación de discursos diversos que irrumpen las calles de la ciudad de manera efímera y durante un corto periodo de tiempo. En efecto, este tipo de movilizaciones duran solo algunas horas, pero se adueñan del espacio público con mensajes disruptivos y haciendo eco de una supuesta homogeneidad ideológica que no es tal, ya que condensa en su interior una heterogeneidad discursiva que pone de manifiesto la diversidad del movimiento.

En este sentido, la Marcha del 8M (Día Internacional de la Mujer) se configura como el escenario propicio para tomar los registros fotográficos que integran esta investigación. La “investigación en movimiento” (Smith Pacheco, 2023, p. 15) es el método que mejor se aadecua para motivar una interacción activa con el espacio. En una primera instancia, los registros serán comparados entre sí de manera sincrónica, mientras que en un segundo momento se recurrirá a los archivos de prensa para buscar allí material de las mismas marchas, pero de los últimos cuatro años y de este modo realizar un estudio diacrónico de los diferentes movimientos.

Tal como señala Mai (2023), el espacio público se encuentra en permanente disputa y, es justamente allí, en el seno de las marchas callejeras, que se observan la puga y las tensiones entre los discursos feministas y de diversidad de género, con aquellos discursos hegemónicos y heteronormativos que intentan perpetuar estereotipos y clichés. Discursos que se pueden encontrar en diferentes espacios, tanto públicos como privados: publicidades, literatura, redes sociales, medios de comunicación, instituciones educativas, religiosas y políticas, etc. Sobre ellos descansan estereotipos de género que se construyen en las sociedades a lo largo de los años y se reproducen generación tras generación; según Amossy (2015) “se trata de representaciones cristalizadas, esquemas culturales preexistentes, a través de los cuales cada uno filtra la realidad del entorno ... estas imágenes son indispensables para la vida en sociedad” (p. 32).

En ese sentido, la cuarta ola feminista se vio envuelta en un nuevo y gran desafío en el que la lucha ya no es solo por la igualdad de oportunidades con respecto al género masculino y el cese de la violencia física y simbólica, sino que dentro del colectivo se debe poder incluir la diversidad que implica el propio movimiento en una interseccionalidad que toma mayor relevancia.

El contexto político y social del año en curso funciona como una señal de que las decisiones del gobierno libertario buscan invisibilizar y hacer desaparecer los espacios ganados por el movimiento feminista y el movimiento LGTBIQ+ durante las últimas décadas. Esto da lugar al surgimiento de reclamos de deudas que se creían saldadas pero que hoy se muestran como nuevos territorios por ganar.

El presidente argentino asumió el cargo en diciembre del 2023 y su gobierno representa un modelo que se constituye como una corriente política que prioriza la libertad individual como valor supremo y promueve la presencia de un Estado mínimo. En sus primeros meses de mandato, entre las variadas medidas se incluyó la eliminación de ministerios considerados “innecesarios” según su perspectiva, como el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad. Desde su campaña, el espacio político La Libertad Avanza ha criticado los espacios y políticas vinculadas al feminismo y los derechos LGTBIQ+, argumentando que estos se sostienen con “impuestos de los ciudadanos”¹.

A propósito de esta situación es que nuestro trabajo se ubica dentro del análisis crítico del discurso con bases en teorías feministas (ACDF) propuesta por Gutiérrez Alderete (2022) y para su desarrollo estamos interesadas en observar, por un lado, de qué manera estas movilizaciones se configuran en el paisaje lingüístico cordobés como espacios de disidencia y resistencia de acuerdo a su contexto histórico-político y, por otro lado, si es posible observar una cierta polifonía entre los espacios feministas y la comunidad LGTBIQ+.

¹ Para conocer más sobre las declaraciones del presidente:

<https://www.pagina12.com.ar/490483-javier-milei-sigue-con-su-cruzada-antiderechos-ahora-propuso>,

<https://cnnespanol.cnn.com/2024/09/01/ataque-milei-diversidad-sexual-politicas-de-genero-orix>,

<https://www.vozdeamerica.com/a/senales-retroceso-comunidad-lgbtq-argentina-bajo-nuevo-gobierno-de-milei/7608722.html>.

“La asamblea al aire libre es parte de la apropiación de la ciudad, rompe el ritmo urbano y trae al primer plano los cuerpos de quienes toman parte en ese ejercicio” (Martín Rojo, 2012, p. 279), es a partir de esta afirmación que pretendemos llegar a conclusiones que muestren el peso discursivo de los movimientos de género en las calles de Córdoba.

De este modo y en consonancia con lo expuesto, el análisis se basa en los siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los mensajes portados por los manifestantes? ¿Tienen un destinatario específico? ¿Siguen una consigna general o son reclamos individuales? ¿Qué tipo de soportes utilizan los manifestantes para mostrar su lema? ¿Se observa el uso de lenguaje inclusivo? ¿Existe cierta polifonía con la comunidad LGTBIQ+?

El lenguaje como territorio de resistencia: estudios feministas del paisaje lingüístico

El discurso feminista en el paisaje lingüístico ya ha sido una línea trabajada, en su gran mayoría para ciudades españolas, sin embargo, en los estudios consultados se puede reparar que ninguno se detuvo en realizar el parangón con los discursos de la comunidad LGTBIQ+. En este sentido, resulta de interés para este proyecto² la propuesta de esta línea de investigación que pretende visibilizar la existencia -o no- de un discurso que dé continuidad y exprese cierta solidaridad con los reclamos de los colectivos, pero también detenerlos en la posibilidad de observar una marcada “polifonía” entendida como “la evocación de un movimiento a otros a través de mensajes que expresan solidaridad en sus luchas” (Marín, Muro-Ampuero y Mondacca Becerra, 2017, p. 3) en tanto que las luchas tienen puntos en común que podrían darse a la luz en sus lemas y pancartas.

La investigación realizada por Marín et al. (2017) en Barcelona propone contraponer los discursos de la marcha del 8M con las publicidades callejeras en las que se presenta a la mujer en roles estereotipados que perpetúan los discursos hegemónicos. Allí concluyen en que las voces de las mujeres puestas en carteles y pancartas durante la movilización se constituyen en el discurso disidente, como una “disidencia corpórea” en tanto busca mostrar “el rechazo a los cánones de belleza femenina pre establecidos, la reivindicación del cuerpo como bello en sí mismo - para las propias mujeres y no para satisfacer los deseos sistémicos heteropatriarcales o la mercantilización” (p. 31).

Por otro lado, Pando y Aurrekoetxea (2020) estudiaron para Bilbao, una serie de pancartas y lemas de las mujeres que autoconvocadas participaron de una de las más masivas manifestaciones en la ciudad, con la convicción de que “los lemas de las pancartas permiten mostrar públicamente un discurso que bien puede estar vinculado a los manifiestos de las organizaciones feministas, o puede responder a una elección espontánea de la persona que lo porta” (Pando y Aurrekoetxea, 2020, p. 207). El análisis realizado les permite concluir que “la lucha feminista dista de ser homogénea” (p. 227), en tanto se encuentran múltiples voces: algunas encolumnadas detrás de los lemas y consignas de las organizaciones feministas y otras muchas, autónomas con reclamos particulares evocando a sus propios cuerpos y experiencias. En definitiva, la manifestación del 8M abraza no solo los reclamos colectivos, sino que se constituye en un espacio apropiado y seguro para que cada una pueda expresar los propios.

La marcha del 8M del año 2020 también fue analizada por Cintia Dackow (2020). Para su análisis, la autora toma el concepto de “polémica” sobre las bases teóricas de Amossy y afirma que “los feminismos se han convertido en una voz polémica porque no creen en el consenso sino en el cambio, vienen a proponer un conflicto permanente frente al poder, no a pactar” (Dackow, 2020, p. 4). El paisaje a investigar es el de las marchas tanto en Barcelona como en Buenos Aires y su objetivo es pensarlos como espacios de polémica y de disidencia frente a las lógicas de poder. Además, el texto plantea una visión interesante acerca del PL en este contexto de manifestaciones populares en el que se fusionan diferentes modos de comunicar mediante “discursos icónicos, multimodales y polisemióticos” (Dackow, 2020, p. 3); en este sentido, ofrece una nueva categorización en la que propone un concepto más amplio como el de Paisaje Semiótico y se posiciona desde allí para el análisis de los casos recopilados. Su trabajo concluye con la idea de que “la disidencia, expresada a través de la polémica, no admite el consenso, sino que busca gestionar un disenso permanente frente al poder hegemónico” (Dackow, 2020, p. 25) por lo tanto, dichos paisajes se configuran como el espacio propicio para el estudio de los discursos y la relación de dominación que ejercen en la sociedad. En esta misma línea, Mai (2023) se apropió también del concepto de Paisaje

² Proyecto SECyT (Área Letras, Formar 2023-2025) “Paisaje lingüístico cordobés: signos, apropiaciones e identidades en el espacio público”.

Semiótico en: "El discurso feminista en el Paisaje Semiótico de Santa Fe. Estudio de casos: El "Memorial de las víctimas de violencia de género" y las baldosas "Memorias urbanas feministas". La investigación busca "detectar el cambio social e interpretar la construcción de las relaciones sociales y sus dinámicas a partir de las prácticas lingüísticas en el espacio público" (Mai, 2023, p. 185).

Las investigaciones realizadas de los discursos feministas en el paisaje lingüístico de diferentes ciudades permiten comprender cómo se manifiestan y se perciben las luchas por la igualdad de género en el espacio público y nos sirven de puntapié para iniciar nuestro propio análisis.

Lenguaje, género y visibilidad: fundamentos teóricos

Para abordar los interrogantes que articulan la investigación, nos situamos desde el análisis crítico del discurso con bases en teorías feministas³ (ACDF), en tanto se configura como el marco analítico que permite abordar los textos a partir de "que se propone investigar de forma crítica la desigualdad social tal como viene expresada, señalada, constituida, legitimada, etcétera, por los usos del lenguaje (es decir, en el discurso)" (Wodak et al. 2001, p. 19). En consonancia con Van Dijk (2006), entendemos al discurso como una práctica comunicativa compleja que conecta lenguaje, cognición y sociedad, y que juega un rol fundamental en las dinámicas de poder y en la construcción de la realidad social. En este sentido, proponemos una lectura analítica desde este enfoque aplicado a los estudios del PL, a propósito de las construcciones sociales sobre las mujeres, los estereotipos que emergen de ellas y la lucha que nace de los diferentes colectivos en pos de su visibilización para intentar derribarlos.

De acuerdo a lo que plantea Marín et al. (2017) "el discurso disidente, en oposición al discurso dominante, es aquel que muestra opiniones divergentes a las de la corriente hegemónica" (p. 6). De esta manera, los discursos hegemónicos y dominantes se constituyen como aquellos que son "aceptados por los grupos dominados como parte del sentido común sobre la naturaleza de la sociedad y su lugar en ella" (Van Dijk, 2006, p. 31). En este sentido, el discurso feminista es el que ocupa el lugar de la disidencia, el que busca hacerse escuchar y derribar aquellos discursos que ponen a las mujeres bajo su yugo.

"Los diferentes discursos políticos ... han optado por un lenguaje agresivamente afirmativo de un sistema conceptual unificado que organiza y da coherencia a sus posiciones políticas y las vincula con valores y sentimientos morales" (Peñamarín en Lakoff, 2007, p. 3), de este modo, el discurso que emiten los Estados Nacionales y sus representantes, configuran un modo de vida al que todo sujeto que se encuentre bajo su organización debe alinearse y someterse: motivo fundamental para que salgan a la luz discursos disidentes que busquen romper con ese *status quo*.

El feminismo y su lucha por la igualdad de condiciones con el género masculino tiene su génesis, según Silvia Federici (2015), en las pugnas entre el proletariado y el feudalismo durante la Edad Media, momento en el que las mujeres jugaron un papel fundamental y "su poder tuvo que ser destruido por el capitalismo para poder desarrollarse, tal como sucedió con la persecución a las brujas durante tres siglos" (p. 35).

La teoría feminista ha ido "evolucionando" con el correr de los años y ha sumado cada vez más autoras que dedican su vida a poner palabras a una lucha que parece nunca terminar. Como movimiento colectivo, el feminismo fue cambiando y creciendo con el correr del tiempo, de acuerdo al avance o retroceso de los reclamos y contiendas. Es así que hoy podemos hablar de la cuarta ola feminista, cuyas "características fundamentales son su carácter global, su conversión en un movimiento de masas, la utilización de las redes sociales para organizarse y su composición intergeneracional" (Cobo Bedia, 2019, p. 1). Incluso, esta cuarta ola tiene una base firmemente anticapitalista y se encuentra estructurada alrededor de la lucha contra la violencia sexual y contra la feminización de la pobreza. Sin embargo, la globalización del movimiento implica cuestionar internamente la diversidad que esta misma implica, y, en este sentido, podemos hablar hoy también de *transfeminismos* y de la interseccionalidad que implica el concepto de feminismo y género a tal punto que "ningún feminismo digno de su nombre utilizaría la idea sexista de las "mujeres nacidas mujeres" para crear los límites de la comunidad feminista; para tratar a las mujeres trans como si no fueran mujeres" (Ahmed, 2017, pp. 30-31). De este modo, podemos pensar

³ Apoyada en lecturas de referentes en el campo disciplinar como: Simone de Beauvoir, Rita Segato, Judith Butler, Dora Barrancos, Silvia Federici, Gerda Lerner, Sara Ahmed, Chimamanda Ngozi Adichie, entre otras.

que la disidencia no es solo externa y discursiva, sino que también la disidencia y la heterogeneidad forman parte del interior del movimiento.

El concepto de PL acuñado por Laundry y Bourhis en 1997, lo define como el lenguaje público de las calles en el que se incluyen: carteles publicitarios, carteles institucionales, señales públicas, etc. Para los autores estos signos se combinan entre sí y conforman el paisaje lingüístico de un territorio determinado en el que se puede encontrar y analizar la convivencia etnolingüística de esa región. Lola Pons Rodríguez (2012) sostiene que “el análisis de cómo se manifiesta una lengua en el espacio público obliga a mirar cómo se relacionan internamente los miembros de la sociedad que la hablan” (p. 63). Así, el PL que ofrecen las manifestaciones callejeras se presenta como esa porción de la sociedad que tiene cosas propias para decir, que necesita ser escuchada y también leída; irrumpen en las calles para desordenar el paisaje, sorprender y apropiarse de él “con un efecto disruptor” (Dackow, 2020, p. 4). Se trata de una muestra más de las tensiones que circulan entre los discursos hegemónicos con determinados espacios y movimientos sociales que al salir a la calle “convierten el espacio público en un lugar de resistencia” (Martín Rojo, 2012, p. 276).

El PL de una ciudad puede ser tan efímero como lo son los carteles y pancartas que componen el paisaje de una marcha o manifestación por más multitudinaria que haya sido, porque así como de un momento a otro fluyen e invaden las calles, de la misma manera desaparecen tras la finalización de la convocatoria. Es así que “como los carteles, las pancartas y las pintadas son móviles y efímeros, el espacio urbano se vuelve también cambiante, móvil y efímero” (Martín Rojo, 2012, p. 278). Sin embargo, esos discursos siguen circulando en la memoria de todo aquel/aquella que haya tenido la oportunidad de convivir con ellos durante el tiempo que formaron parte del espacio público, pero también mediante la circulación de ellos en las redes sociales y en la cobertura de los medios de comunicación que al día siguiente muestran porciones de lo que la marea de gente puso de manifiesto durante algunas horas.

De este modo, creemos que es propicio para los feminismos y disidencias sexuales el enfoque del PL con perspectiva de género porque habilita la comprensión de las desigualdades de género desde una base teórica y práctica que busca la visibilización de sus reclamos con la ambición de generar mayor equidad en la sociedad. Esta combinación de enfoques permite develar la complejidad de los mensajes y su relación con el contexto sociopolítico en el que se pueden identificar las estructuras de poder que perpetúan la discriminación y la violencia de género. Un enfoque sobre las manifestaciones callejeras basado en el PL promueve la inclusión de diversas voces y experiencias al unísono en tiempo y espacio. En este sentido, consideramos que este estudio ayuda a construir estrategias más efectivas y representativas que aborden las necesidades específicas de los diferentes grupos.

Revelando voces en el espacio urbano: análisis de casos de la marcha del 2024

Tal como lo adelantamos, la combinación de enfoques -ACDF y PL- permite un análisis de los textos que no se centra exclusivamente en el contenido lingüístico, sino que permite trazar estrechas relaciones con el contenido semiótico y las diferentes estructuras sociales.

Para este trabajo, nos aproximamos al espacio mediante el “método de caminar” (Smith Pacheco, 2023), es decir, fuimos parte del paisaje y participamos de la marcha del 8M junto al resto de las manifestantes, “el caminar es considerado, desde múltiples disciplinas, un método de “investigación en movimiento” (p. 15). De este modo, tomamos registro de ciento veinticinco imágenes con la cámara del teléfono móvil iPhone 11, en el trayecto realizado por la Av. Figueroa Alcorta, Av. Colón y Av. Vélez Sarsfield hasta la intersección con Caseros, un recorrido total de diez cuadras.

La marcha fue convocada por la organización a las 18 h en Av. Colón esquina Av. Figueroa Alcorta, para marchar hasta el punto neurálgico del centro de la ciudad en Av. Vélez Sarsfield esquina Av. Hipólito Irigoyen; en recorrido terminó en la explanada del edificio Patio Olmos finalizó con la lectura de los documentos elaborados por diferentes movimientos. Córdoba, ubicada en el centro de Argentina, es una de las provincias más importantes del país tanto por su extensión como por su peso histórico y cultural. La ciudad capital es conocida como “La Docta” debido a su larga tradición educativa, siendo sede de la universidad más antigua y prestigiosa de América Latina. El centro de la ciudad ha sido históricamente un punto de encuentro para movimientos sociales y políticos. En el ámbito de las luchas feministas, la provincia tiene una destacada tradición de marchas y manifestaciones, especialmente en fechas como el 8 de marzo (Día Internacional de la Mujer) y el 25 de noviembre (Día Internacional de la Eliminación de la

Violencia contra la Mujer). Estas manifestaciones suelen congregar a miles de personas en defensa de derechos fundamentales, poniendo en relieve la fuerza del activismo local.

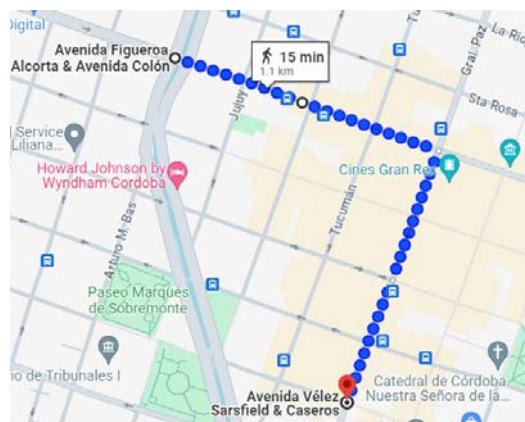


Figura 1. Cartografía del recorrido realizado. Elaboración propia desde Google Maps

La intención inicial de esta investigación era realizar, además, un estudio de los archivos de prensa para encontrar allí material de las mismas marchas en diferentes décadas del siglo XX y XXI para efectuar un estudio diacrónico de los diferentes movimientos. Para ello, recurrimos al Centro de documentación “Juan Carlos Garat”, archivo del Círculo Sindical de la Prensa y la Comunicación de Córdoba (CISPREN); allí pudimos acceder a material de un solo periódico -La Voz del Interior- de los años: 2000, 2005, 2010, 2015, 2020 y 2023; lamentablemente nos encontramos con que el diario de mayor tirada en la provincia sólo había cubierto la marcha del 8M del año 2023, situación que nos obligó a reconocer que a pesar de que en la Argentina desde 1984 (una vez vuelta la democracia al país) las movilizaciones por el día de la mujer los 8M se han realizado cada año sin interrupción, no fueron material de importancia para la prensa cordobesa. Con una nueva estrategia de análisis, decidimos entonces buscar imágenes en archivos digitales, pero solamente de los últimos cuatro años para, de ese modo, recortar el espacio temporal y garantizar la cobertura de las marchas. Es así que hicimos una extensa búsqueda por los principales portales de prensa locales gracias a la cual conseguimos imágenes de pancartas en las marchas del 8M en Córdoba, de los años 2020 a 2023.

En su estructura general el paisaje de las Marchas del 8M suele ser similar todos los años y en la mayoría de las ciudades en las que se produce el encuentro. Se caracteriza por ser colorido y heterogéneo en sus bases. El color morado o violeta es el que predomina en la escena: es el color que simboliza la lucha de las mujeres en el mundo a partir de la tragedia en la fábrica textil de New York en 1911, ya que el humo que salía del incendio era morado, debido a la tinta de las telas con las que trabajaban. El verde es el otro color que compone el paisaje: el pañuelo verde desde el año 2018 es el distintivo de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal Seguro y Gratuito de la Argentina y desde ese momento acompaña a las movilizaciones de mujeres de casi todo Latinoamérica. En menor medida la bandera LGBTIQ+ integra también esa marea otorgando más color a todo el escenario. Todos estos símbolos acompañan los discursos plasmados en una diversidad de carteles: la música, los tambores, los bailes, los megáfonos, el maquillaje y las banderas, entre muchas otras expresiones artísticas e ingeniosas.

Se estima que en Córdoba participaron en la última marcha del 8 de marzo de 2024 alrededor de 50000⁴ personas autoconvocadas y participantes de las diferentes agrupaciones feministas y disidentes. “Juntas y juntas contra el plan de ajuste, hambre, violencia y represión de Milei y sus cómplices”⁵, es el lema que unió en esta oportunidad al amplio movimiento feminista de Córdoba, en esta oportunidad, la marcha tiene una consigna política.

⁴ Fuente: La Nueva Mañana.

⁵ La agrupación “Ni Una Menos” es la que hace varios años convoca a las marchas y se concentran en la barredora de la marcha portando el cartel con el lema convocante.

Resistencia política



Caso 1. Marcha 8M 2024. Córdoba



Caso 2. Marcha 8M 2024. Córdoba



Caso 3. Marcha 8M 2024. Córdoba

El lema propuesto por las agrupaciones para encabezar la marcha de este año responde a las declaraciones realizadas por el presidente⁶ en la última reunión de Davos en la que se expresó ante dirigentes del mundo entero con discursos misóginos y de odio. A esto se suma que el gobierno argentino, con su política de recorte, desmontó todas las políticas públicas de género, cerrando entre otras cosas, el Ministerio de la Mujer.

"La primera de estas nuevas batallas fue la pelea ridícula y anti natural entre el hombre y la mujer. **El libertarismo ya establece la igualdad entre los sexos.** La piedra fundacional de nuestro credo dice que todos los hombres somos creados iguales, que todos tenemos los mismos derechos inalienables otorgados por el creador, entre los que se encuentran **la vida, la libertad y la propiedad**", dijo en su discurso durante en el **Foro Económico Mundial**.

Imagen 1. Fuente: Página 12, 18/01/

"En lo único que devino esta agenda del feminismo radical es **en mayor intervención del estado para entorpecer el proceso económico, darle trabajo a burócratas que no le aportan nada a la sociedad**, sea en formato de ministerios de la mujer u organismos internacionales dedicados a promover esta agenda", **sostuvo ante los empresarios más poderosos del mundo, incrédulos en su butacas.**

Imagen 2. Fuente: Página 12, 18/01/2024

Los casos 1, 2 y 3 son expresas respuestas a los hechos políticos del primer trimestre del nuevo gobierno libertario. El caso 1 presenta en una pancarta casera (sostenida por una mano con uñas de color verde) un collage de folletos de los diferentes programas de género que hasta el momento estaban en vigencia en las diferentes agencias del Estado. En mayúscula sostenida el mensaje es: "LOS DERECHOS NOOO SE NEGOCIAN!!!! NO". Un mensaje que grita, un mensaje que avisa que quien lo porta no está dispuesta a retroceder, que está dispuesta a defender con uñas verdes todo lo ganado por ella y sus antecesoras, un mensaje que muestra que las mujeres se contienen entre sí y que en alguna oportunidad el Estado decidió que también estaría presente, por eso no va claudicar, no va a negociar. La polifonía se hace presente también en este cartel, ya que, a pesar de ser un mensaje rotundo hacia las políticas libertarias, también se pueden observar las banderas LGTBIQ+ y la de la diversidad cultural.

El caso 2 es evidentemente político: "lo personal es político" era el estandarte de la segunda ola feminista, son dos carteles en forma de pañuelo verde; las pancartas se encolumnan tras la agrupación "Las Rojas" y sus mensajes están alineados a las consignas del movimiento: en uno de los pañuelos el mensaje es impersonal, pone en aviso de manera contundente que la IVE (interrupción voluntaria del embarazo) NO SE TOCA. Es un derecho ganado desde el año 2020 en la Argentina después de muchas décadas de lucha. El mensaje, a pesar de ser impersonal, es inclusivo porque alude a la primera persona del plural femenino, a un "nosotras", y es que los discursos previos por parte del gobierno han ido en contra de la ley promulgada hace tan solo tres años y la derogación incuraría en un atentado a los derechos colectivos, por tal motivo el mensaje no puede ser en primera persona. Tal como lo demuestra el caso 3 que se pronuncia en primera persona del plural femenino. El otro pañuelo-cartel del caso 2 es explícito, de modo imperativo su mensaje va en contra del plan de gobierno del presidente Javier Milei, pero además incita a un paro general inmediato, el adverbio "ya" no deja dudas de que no hay tiempo, de que los reclamos son urgentes y no pueden esperar.

En el caso 3 nos encontramos con la amenaza de la fuerza natural de un tsunami, la marea verde inundó las calles del país entero para impulsar la ley de interrupción del embarazo y lo lograron. Pero la joven que se ha hecho cargo de escribir sobre una caja de cartón abierta para convertirla en pancarta, avisa que, si la marea no fue suficiente, puede convertirse en tsunami; el tsunami no solo inunda, también tiembla y arrasa con todo lo que encuentra en su camino. Este caso como el primero, el discurso además de estar en un soporte tradicional, en forma de pancarta, también corporiza el reclamo, en el primero

⁶ Para conocer más sobre las declaraciones del presidente en el Foro de Davos 2024: <https://www.pagina12.com.ar/704978-desconcierto-total-en-el-foro-de-davos-ante-el-insolito-disc>, <https://legrandcontinent.eu/es/2024/01/18/milei-en-davos-el-discurso-completo/>.

vimos uñas pintadas de verde y en el tercero nos encontramos con una remera que dice: “ tu misoginia me seca la vagina”, le habla a un “tu”, un destinatario que no es explícito, pero que no presenta interrogantes, es un “tu” que refiere al patriarcado mirado de frente en segunda persona y es también un otro que se siente cómodo odiando al género femenino. Pero la respuesta a ese odio se corporiza con ingeniosa rima y el “me seca la vagina” se adueña de un “yo” emisor que no va a dejarse penetrar por el odio de la misoginia y el patriarcado.

Interdiscursividades disidentes



Caso 4. Marcha 8M 2024. Córdoba



Caso 5. Marcha 8M 2024. Córdoba

En esta ocasión los casos 4 y 5 dan cuenta de la presencia de cuerpos disidentes en la marcha y la polifonía encuentra su lugar en el paisaje. El caso 4 es un cartel portado por una mujer trans, no es casero, no está hecho a mano como la mayoría: está impreso y habla en primera persona; el copulativo “y” implica una “necesidad”, implica un “acá estoy”, también puedo ser feminista, y de este modo, con su mensaje le pone el presente a los transfeminismos y da lugar a lo que exponen Romero *et al.* (2024): “Las luchas por los derechos de género deben estar intrínsecamente vinculadas a otras luchas por la justicia social y la igualdad. Esto implica un esfuerzo conjunto para contrarrestar la discriminación y la violencia, promoviendo una sociedad más inclusiva y justa para todos” (p. 19).

“Un punto de partida para esclarecer de qué hablamos cuando nos referimos a la disidencia sexual podría ser considerar que se trata de aquellas expresiones de sexualidad que cuestionan el régimen heteronormativo y la matriz heterosexual” (Rubino, 2019, p. 62), y eso es lo que podemos observar en el caso 5, el enunciado de la pancarta casera, realizada en cartulina violeta, se expresa en primera persona, lo porta una mujer joven que dice: “a mí también me gustan las mujeres”, le habla a una segunda persona

que puede ser singular o plural, le habla a un “tu/vos” o un “ustedes” masculino, que de acuerdo a las reglas heteronormativas tienen que gustarle las mujeres; de allí que el adverbio de semejanza “también” cobra peso en el discurso disidente porque busca no ser disidente y estar en igualdad de condiciones de género. Pero el mensaje va más allá, y advierte que “a pesar de” gustarle las mujeres NO las acosa, un “no” subrayado, un “no” cargado de culpa hacia los varones que justifican sus actos de acoso a las mujeres por el solo hecho de serlo. De este modo el mensaje expone que el hecho de ser deseada no justifica el acoso.

Análisis de casos 2020, 2021, 2022 y 2023

Como ya se anticipó, el análisis de las pancartas en marchas de años anteriores resulta dificultoso por la falta de material en los archivos de prensa y el poco material que se pudo recuperar del archivo digital. En consecuencia, en esta oportunidad por cuestiones de extensión se utilizará solo una imagen significativa por año.



Caso 6. Marcha 8M 2020. Fuente: Cadena 3⁷



Caso 7. Marcha 8M 2020. Fuente La Izquierda Diario⁸

⁷ Cadena 3 es una de las principales emisoras de radio y medios digitales en Argentina, con origen en la provincia de Córdoba, conocida por su amplia cobertura de noticias, deportes y entretenimiento. Ofrece información en tiempo real y es muy popular en la región centro del país. Para conocer más sobre el medio: <https://www.cadena3.com/>.

⁸ La Izquierda Diario es un periódico digital fundado en 2015 por el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), una organización trotskista de Argentina. Su objetivo principal es ofrecer noticias, análisis y opiniones desde una perspectiva socialista y revolucionaria, cubriendo temas políticos, económicos, sociales y culturales. El medio se caracteriza por su enfoque en los conflictos laborales, los derechos de las mujeres y la comunidad LGTBI+Q, y las luchas sociales en general. Para conocer más sobre el medio: <https://www.laizquierdadiario.com/>.



Caso 8. Marcha 8M 2021. Fuente: La Nueva Mañana⁹



Caso 9. Marcha 8M 2020. Fuente La Izquierda Diario

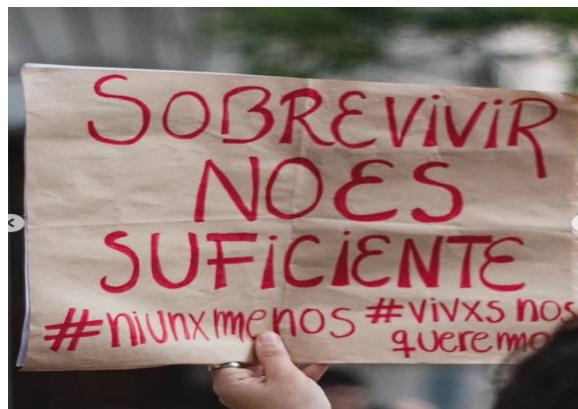


Caso 10. Marcha 8M 2022. Fuente: Cadena 3

⁹ La Nueva Mañana es un medio de comunicación argentino originario de Córdoba, allí se busca dar voz a temas que muchas veces quedan relegados por los grandes medios, con un énfasis en perspectivas sociales, culturales y políticas. Para conocer más sobre el medio: <https://lmdiario.com.ar/>.



Caso 11. Marcha 8M 2022. Fuente: La Izquierda Diario

Caso 12. Marcha 8M 2023. Fuente: Cba24n¹⁰

Caso 13. Marcha 8M 2023. Fuente: IG de Asamblea Ni una Menos Córdoba

Alba Marín (2017) cita a Scollon y Scollon (2003) en la idea de que “un espacio en un tiempo determinado (es decir, lugares determinados en un periodo de tiempo determinado) tiene un significado para las personas que viven e interactúan con él” (p. 10). Y así como el paisaje de la ciudad se transforma en el momento en el que transcurren las movilizaciones, se va transformando el paisaje intrínseco de cada movilización. Así, se puede observar que cada año los lemas propuestos por las organizaciones cambian de acuerdo al contexto social y político del año en curso y de la misma manera sucede con las pancartas que individualmente portan las y los participantes. Lo que no cambia año tras año son los colores, el ruido y la posibilidad de exhibir reclamos propios y colectivos, lo que hace de cada marcha un paisaje propio dentro del paisaje de la ciudad.

¹⁰ Cba24n es un medio de comunicación digital que pertenece al Multimedio SRT de la Universidad Nacional de Córdoba. Se centra en la difusión de noticias y eventos relevantes de la provincia y se caracteriza por su enfoque en la actualidad local y regional, brindando información sobre política, cultura y sociedad.

Para conocer más sobre el medio: <https://www.cba24n.com.ar/>.

En el caso 6 se puede observar que el cartel forma parte de la barredora de la marcha encabezada por la agrupación “Ni Una Menos”, este enuncia dos mensajes que dialogan entre sí; por un lado, convoca de manera colectiva, a un “nosotras” para insistir en que la deuda del Estado es con ellas y no con el FMI; esta estrategia léxica que le da prioridad a la “deuda” social en lugar de la económica. Pero los reclamos están todos juntos en un solo cartel que da lugar a la interseccionalidad entre el feminismo y los grupos disidentes, siempre insertos en su contexto histórico-político. De este modo el lema también pide la inclusión laboral trans, junto con el aborto legal y suma el mismo reclamo de todos los años: *basta de femicidios*.

En el caso 7 y en consonancia con el lema propuesto por la organización, el cartel casero es portado por una joven que no solo se expresa desde lo textual, sino que además su cuerpo se hace palabra y en la cabeza lleva el pañuelo verde de la lucha por el aborto legal en forma de bandana. Su mensaje es en primera persona del singular y del plural, el primero apunta directo a un destinatario estigmatizador, que es aquel que tilda al género femenino como histérico y que además utiliza el ciclo menstrual de las mujeres como signo de emociones intensas que las llevan a tener conductas insoportables. Por eso, el mensaje avisa que ninguna de esas situaciones son las que movilizan a la portadora para GRITAR y dar a conocer que a las mujeres nos están *matando*; y el uso del gerundio no es azaroso, porque cada diez minutos una niña o una mujer es asesinada en el mundo¹¹, por lo tanto, es en simultáneo al reclamo y a la marcha que pide a gritos que esta situación tiene que parar.

De igual modo observamos que en el caso 8 las pancartas, en este caso particulares, hechas a mano, son llevadas por dos mujeres jóvenes. Uno de los carteles enuncia en primera persona del plural, utiliza el NOSOTRAS en color violeta, diferente al del resto del cartel que está escrito con tinta negra; le habla a una segunda persona, dejando entrever que ese “tú/vos” está cansado de las feministas que exigen por un trato sin violencia, lo interroga, lo interpela, le avisa que si ese cansancio le pesa, mucho más pesado resulta todo para ese “nosotras”, que no solo lo escucha sino que además tiene que vivirlo en su propio cuerpo. Por eso el cartel que lleva su compañera, se propone como una continuidad, dialoga con el otro y enuncia que la forma de aliviar el peso que significa vivir bajo el yugo del patriarcado es: “libres, juntas y sin miedo”.

Para analizar el caso 9 no podemos dejar de advertir que la marcha del año 2021 se vio teñida de bocas tapadas a causa de la pandemia por el *covid-19*, sin embargo, eso no impidió que las voces se hicieran escuchar y que las calles se vuelvan a llenar, en este contexto, los mensajes que portan las pancartas toman mayor protagonismo en el interior de la marcha. En este caso el enunciado es impersonal, en mayúscula sostenida y al centro del cartel, un gran BASTA que es rodeado por todas las situaciones que debemos pasar las mujeres solo por serlos: despidos, acoso, femicidios, precarización, pobreza, violencia, abuso, impunidad, miedo, patriarcado, trata. El mensaje es contundente, no deja espacio para la duda, porque el problema es de la sociedad entera, y así como el “NO ES NO”, el BASTA tiene que ser BASTA.

La dialéctica con los grupos disidentes se hace presente en el caso 10: el cartel de cartón, pequeño, hecho a mano en una combinación de tinta negra con tinta violeta, se enuncia en primera persona, antepone un “yo” que dice presente en la marcha. Este mensaje no solo se hace eco de un yo individual, sino que integra a esas otras que son “hermanas”, que son “trans”, y entonces queda un mensaje en el aire, que no es explícito, pero que sobrevuela en la leyenda: ¿las mujeres trans no tienen representación en la marcha del día de la mujer?

La impersonalidad se hace presente otra vez en el mensaje del caso 11, es una afirmación, pero se realiza con el adverbio de negación para enfatizar y derribar el discurso de los medios de comunicación cada vez que ocurre un feminicidio. Su portadora recuerda que las mujeres no aparecen muertas de la nada, sino que hay alguien que las asesina, alguien que decide terminar con su vida, y ese alguien, no es una persona enferma que no tiene control de sus acciones, sino que son varones hijos del patriarcado.

Ya un poco más cercanos en el tiempo el caso 12 vuelve sobre la economía y la violencia, porque la vinculación es necesaria, porque es un antiguo reclamo de los movimientos feministas, la precarización económica a la que estamos sometidas las mujeres es violencia simbólica, pero también se hace física. El cartel pertenece a la agrupación “La Poderosa” y es portado no solo por mujeres, sino que también lo

¹¹ Fuente: ONU MUJERES. Para ampliar la información: <https://www.unwomen.org/es/noticias/comunicado-de-prensa/2024/11/cada-diez-minutos-una-mujer-o-nina-muere-a-manos-de-su-pareja-u-otro-miembro-de-la-familia>.

hacen niñas y niños. El mensaje habla de un círculo de violencia, un círculo vicioso del que es imposible salir sin la independencia económica, sin que las condiciones laborales de las mujeres sean iguales a las de los varones, sin que la carga del trabajo del hogar y del cuidado de niñas, niños, ancianas y ancianos recaiga siempre sobre la figura femenina.

Finalmente, el caso 13 puede ser entendido como un mensaje enmascarado que elide información que no hace falta enunciar. La amenaza a la vida es una constante que debe resolverse y son los otros textos, de la misma marcha, lo que completan ese imperativo: tenemos derecho a **vivir** libres y sin miedo.

Conclusiones y consideraciones finales

El abordaje del PL que ofrecen carteles y pancartas de las Marchas del 8M en Córdoba permite concluir que existe una marcada vinculación con el contexto sociopolítico de los últimos cinco años, y que los reclamos y las voces que se alzan constituyen en un lugar de resistencia y disidencia durante ese periodo acotado en el que se transforma el paisaje de la ciudad. La apropiación del espacio público por parte de las y los participantes es absoluto; hay que tener en cuenta que esta conjunción de miles de personas en un mismo lugar necesita de organización y autorización gubernamental previa, por tal motivo, se pone a disposición de quienes quieran habitarlo.

La alusión a la violencia sobre los cuerpos femeninos está presente todos los años: en la Argentina se comete un feminicidio cada 31 horas¹²; el reclamo seguirá presente hasta que se dejen de matar mujeres por ser mujeres, hasta que las mujeres puedan salir a la calle libres y sin miedo, hasta que nadie se canse de oír las voces que están silenciadas.

Observamos también mensajes expresados de manera explícita hacia el presidente de la Nación exigiendo políticas públicas inclusivas y el respeto por los derechos colectivos.

“Una manifestación no deja de ser un espacio de resistencia, de protesta y reivindicación de un colectivo que se identifica como oprimido” (Pando y Aurrekoetxea, 2020, p. 208). La resistencia se hace presente en las calles de la ciudad configurando un paisaje poderoso pero efímero: los carteles y pancartas, al finalizar la movilización, desaparecen y la lucha vuelve a ser silenciosa. Ese poder que parece ser invencible durante unas horas se transforma en contiendas personales para sobrevivir día a día en un mundo en el que a las mujeres se les otorga un lugar entre las minoridades.

Lo mismo pudimos ver en relación con las disidencias de género: si bien encontramos casos de polifonía en algunos mensajes, queda un largo camino por recorrer para los transfeminismos y un gran trabajo para los movimientos que quieren integrar otras minoridades.

De acuerdo a todo lo expresado, consideramos que el enfoque del PL es un campo propicio para el estudio de los discursos disidentes, en tanto que el espacio público habilita la puesta en escena de reclamos comunes y permite unificar las voces de quienes se manifiestan configurando las calles como un espacio de resistencia y resignificación simbólica. En efecto, la composición de este tipo de manifestaciones abre caminos para reconocer otros signos tales como los sonoros, signos que acompañan a los textos, refuerzan la unidad del grupo y permiten canalizar la rabia y el dolor.

En resumen, el estudio del PL feminista no solo enriquece nuestra comprensión de las dinámicas sociales actuales, sino que también contribuye a la construcción de un futuro más equitativo y justo: abre la puerta a nuevas reflexiones y acciones que pueden seguir impulsando el cambio social.

Referencias

- Ahmed, S. (2018). *Vivir una vida feminista*. Barcelona: Bellaterra.
- Amossy, R. y Pierrot, A. (2015). *Estereotipos y Clichés*. Buenos Aires: Eudeba.
- Cobo Bedia, R. (2019). La cuarta ola: la globalización del feminismo. *Servicios Sociales y Política Social*, XXXVI (119), 11-20.
- Dackow, C. (2020). Paisajes Semióticos Disidentes. La retórica de los feminismos del 8M y 9M. *Acta Académica*. Recuperado de <https://www.aacademica.org/cynthia.dackow/4>
- Federici, S. (2020). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Buenos Aires: Tinta Limón.

¹² Dato de los últimos 9 años y hasta el 30 de junio de 2024. Fuente: Observatorio de las violencias de género “Ahora que sí nos ven”.

- Gutiérrez Alderete, M. G. (2022). Análisis crítico del discurso con perspectiva feminista para analizar los discursos sobre feminicidio. Una propuesta metodológica de Latinoamérica. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 56, 153-176. <https://doi.org/10.5944/empiria.56.2022.34443>
- Lakoff, G. (2007). *No pienses en un elefante. Lenguaje y debate político*. Madrid: UCM.
- Landry, R. y Bourhis, R. (1997). Linguistic Landscape and Ethnolinguistic Vitality: An Empirical Study. *Journal of Language and Social Psychology*, 16 (1), 23-49. <https://doi.org/10.1177/0261927X970161002>
- Mai, A. (2023). El discurso feminista en el Paisaje Semiótico de Santa Fe. Estudio de casos: El “Memorial de las víctimas de violencia de género” y las baldosas “Memorias urbanas feministas. *Revista Digital de Políticas Lingüísticas*, 15 (19), 185-207.
- Marín, A., Muro-Ampuero, E. y Mondacca Becerra, L. (2017). Paisajes lingüísticos de disidencia: Reconstrucción de la imagen de la mujer en las calles de Barcelona. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/320616422_Paisajes_lingüisticos_de_disidencia_Reconstrucción_de_la_imagen_de_la_mujer_en_las_calles_de_Barcelona
- Martín Rojo, L. (2012). Paisajes lingüísticos de indignación. Prácticas comunicativas para tomar las plazas. *Anuari del conflicte social*, 2, 275-301.
- Pando-Canteli, M. y Aurrekoetxea-Casaus, M. (2020). Prácticas discursivas feministas: Análisis de los lemas de la manifestación del 8M en Bilbao. *Feminismo/s*, 36, 205-229. <https://doi.org/10.14198/fem.2020.36.09>
- Pons Rodríguez, L. (2012). *El paisaje lingüístico de Sevilla. Lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla.
- Romero, D., Ciccia, L., Valencia, S., Guerrero, McManus, S. y Muñoz, K. (2024). *Transfeminismo y Decolonialidad del Género*. México: Sello Editorial Publicar al Sur.
- Rubino, A. (2019). Hacia una (in)definición de la disidencia sexual: Una propuesta para su análisis en la cultura. *Luthor*, 9(39), 62-80. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.14650/pr.14650.pdf
- Smith Pacheco, Vera Patricia (2023). Paisaje lingüístico, diversidad cultural y vulnerabilidad social: una aproximación inicial. Barcelona: UPF. <http://hdl.handle.net/10230/57894>
- Van Dijk, T. (2006). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Wodak, R., Meyer, M. (2001). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.